**Andrés Coindre \* 1787-1826)**

**Fundador de los Hnos del Sagrado Corazón de Jesús en 1821**

****

 **El catequista debe admirar y también imitar el ardor apostólico de los hombres de Dios, como era el sacerdote Andrés Coindre. El celo supone acción y no sólo sentimientos buenos. Y supone sacrificio y entrega, pensando en los demás y poco en el propio interés o preferencia. Eso supone una gracia de Dios que hay que saber pedir y aceptar.**

 ***Durante su infancia fue testigo de los horrores de la Revolución que ensan­grentó, junto con toda Francia, su noble ciudad de Lyon. Y su corazón quedó marcado, desde entonces, con el deseo de sembrar amor, paz, perdón, donde había conocido tanto odio y sufrimiento. Por eso se decidió a hacer el bien sin limitaciones, para que no se repitieran tantos males como vieron sus ojos infantiles y quedaron grabados en su recuerdo.***

 ***Pensó que el mejor modo de evitarlo sería formar la inteligencia y sembrar buenos sentimientos en el corazón de los hombres. Y por eso soñó con ser educador de nuevas generaciones. La fogosidad, junto con la pasión por la verdad y el deseo ardiente de que el Señor fuera conocido, respetado y amado, fueron sus rasgos distintivos. Hasta se sintió más o menos conscientemente depositario de una llamada misteriosa hasta la muerte, para que el Reino de Dios volviera a triunfar entre sus conciudadanos.***

 ***Por eso, se convirtió en un infatigable misionero popular. Sólo vivió para anunciar la conversión y la bondad en una sociedad que había sido violenta­mente perturbada por las fuerzas del desorden y del mal. Su celo le llevó allí donde había gente que quería encontrarse con Dios. Y su poderosa voz, que impresio­naba y despertaba los corazones, resonó sin cansancio en las iglesias, en los salones, en las plazas de los pueblos y en las explanadas de las ciudades.***

 ***Siempre tuvo palabras de esperanza en sus mensajes misionales. Y siempre puso en el primer lugar de sus reflexiones la proclamación de que la hora de la conversión había llegado y que no había que esperar mucho de las soluciones humanas si se abandonaba el camino del amor a Dios. Lo que más proclamaba su corazón, tierno, recto, noble, sobre todo compasivo, era la misericordia. Por eso, su deseo fue siempre que los hombres imitaran la misericordia divina y respondieran a la necesidad de vivir conforme a la bondad y el perdón, que fueron los grandes gestos de Jesús.***

 ***El ardor que le arrastraba sin cesar, junto con esa intuición de que había que enseñar a todos a imitar al Hijo de Dios compasivo, le llevó a una devoción tierna al Sdo. Corazón de Jesús, su fuente de alimentación espiritual y de fortalecimien­to.***

 ***Fue bajo el emblema del Corazón de Jesús, donde él se encontró como en su medio natural y donde trabajó con los misioneros que compartie­ron sus afanes. En nombre del Sdo. Corazón, instituyó la Congregación docente del Sdo. Corazón y colaboró en la fundación del grupo femenino bajo los mismos auspicios divinos.***

 ***Su pedagogía fue la del misionero dispuesto a llevar mensajes de esperanza y de salvación a todos los hombres sin distinción.***

 ***- Hablaba con ardor, pensaba con profundidad, transmitía nobles sentimien­tos con abundancia, transformaba con facilidad a los pecadores por la sinceridad de sus palabras, miraba con cariño a los débiles, a los pobres, a los niños, por considerarlos los predilectos de Dios.***

 ***- Más intuitivo que lógico, más práctico que teórico, más positivo que negativo, todo lo consideraba como bueno con tal de que ayudara a caminar hacia Dios.***

 ***- Fue un educador nato. Y nunca conoció el cansancio. Pensó que el descanso no era posible en este mundo, mientras hubiera tantos hom­bres en peligro de hundirse en el vacío religioso, arrullados por falsas filosofías redentoras. Por eso nunca quiso detenerse en sus correrías apostólicas. Tal vez, en este punto se excedió, aunque fue un exceso de amor a Dios y a los hombres.***

 ***En sus intermina­bles tareas de predicación y por su incontenible ardor misionero, se jugó la vida: la perdió para este mundo, pero la ganó para Dios. Víctima del desgaste humano, falleció de cansancio y agotamiento mental, dejando en sus seguidores y amigos la duda de si la causa de su prematura muerte fue su fatiga excesiva en la predicación y consecuencia de sus trabajos.***

 ***Pero, más allá de esa duda, lo que nunca ellos pudieron olvidar fue su entrega plena, su generosidad ilimitada y su bondad paternal. Y de él aprendieron que el apostolado tiene un precio, mucho más fuerte que todos los cálculos de la prudencia y de la moderación. Y que todos los que a él se entregan han de pagarlo, para recoger su ganancia en el otro mundo.***

**Itinerario biográfico**

 **1787. 26 de Febrero. Nace en Lyon, en la Parroquia de Saint-Nicier. Su padre, Vicente Coindre, sastre de profesión, y su madre, María Mifflet, son piadosos cris­tianos y abnegados trabajadores. Tienen otro tres hijos. Andrés recibe el Bautismo el 28 de Febrero.**

 **1795. En medio de los múltiples desór­de­nes y persecuciones contra sacerdotes y cristianos piadosos, pasa Andrés su primera infancia. A los ocho años fre­cuenta la escuela de un maestro veci­no, dando muestras de gran inteligencia.**

 **1802. Entra como niño de coro en la iglesia de Saint-Nizier, donde hace los primeros estudios, orientados al sacerdo­cio. Al año siguiente, 1803, ingresa en el Seminario de Ntra. Sra. de la Argentière, a unos 50 kilómetros de Lyon.**

 **1806. 7 de Marzo. Recibe la tonsura, ha­biendo sido librado del servicio militar por ser ya eclesiástico. El 16 de Mayo se afilia a la Cofradía del Sdo. Corazón de Jesús, de gran raigambre entre los semi­naristas. En 1809. Sigue los estudios en el Semina­rio de S. Ireneo, de Lyon. Llega allí el 1 de Noviembre. El 21 de Julio de 1810 reci­be las Ordenes menores. Sus estu­dios en el Seminario prosiguen, a pesar de los obstáculos de esos años.**

 **1811. 28 de Marzo. Recibe el Subdiaco­nado y el día siguiente el Diaconado. Mientras sigue sus estudios, las dificulta­des políticas se incrementan en Francia, por las intensas campañas napoleónicas. La penuria es grande y las dificultades am­bientales enormes.**

**1812. 14 de Julio. Recibe el Sacerdocio de manos del Cardenal Fesch, en San Juan de Lyon. Celebra su primera misa en Saint-Nizière, iglesia parroquial de su familia y donde había sido bautizado. Sigue en el Seminario su último año.**

 **1814. 14 de Marzo. Es destinado como Coadjutor en la parroquia de Ntra. Seño­ra, en la ciudad de Bourges-Bresse. Des­taca desde el principio por su amor a la predi­cación y por su celo sacer­do­tal.**

 **1815. 27 de Noviembre. Pasa como Coadjutor a la parroquia de S. Bruno. Establece relación con la Srta. Claudina Thévenet, con motivo de una obra de cari­dad para varias niñas abandonadas.**

 **1816. Predica varias misiones. Se va orientando cada vez más a este tipo de actividad apostólica, que armoniza de forma adecuada con sus afanes y habili­dades de predicador. La más fecunda es la dada en la parroquia de St.Just, en Lyon. El 31 de Julio funda con Claudina Thévenet la "Asociación del Sdo. Cora­zón de Jesús".**

 **1817. Julio. Funda una "providencia", o casa para niños abandonados, como an­tes lo había hecho para niñas. Lo hace en locales de la antigua y deshabitada Cartu­ja de Lyon. Es el primer germen de su Instituto edu­cativo de Hnos. del Sdo. Corazón.**

 **1818. 17 de Noviembre. Fallece el pa­dre de Andrés Coindre. Intensifica su activi­dad de misionero de manera incan­sable. Los frutos de vida cristiana se incremen­tan en todos los lugares por donde pasa o en donde colabora**

**1821. 3 de Septiembre. Culmina el retiro con varios seguidores de sus obras edu­ca­tivas. Varios de ellos hacen votos priva­dos por tres años. Es la fecha oficial de la fundación de los Hermanos de los Sdos. Corazones de Jesús y de María. Adoptan las Reglas que el P. Coindre había escri­to para las Religiosas de Jesús y María, alentadas por él en unión de Claudina Thévenet.**

 **1824. 22 de Julio. Es ordenado sacer­dote su hermano Vicente, el cual le ayu­dará con acierto diverso en las obras apostóli­cas y docentes que emprende.**

 **1823. 25 de Febrero. Recibe los votos de las primeras religiosas de Jesús y María, que tanto ha acompañado en el proceso de su fundación. El 26 de Febre­ro preside el primer Capítulo de estas religiosas, pues actúa como su Director espiritual. El 27 de Junio llega a Lyon, para ayudar a lo largo de un mes en la redacción de las reglas de las religiosas.**

 **1824. Julio a Septiembre. Se dedica preferentemente a la promoción de su Instituto de Hermanos. Prepara la apertu­ra de varias escuelas. El 14 de Octubre recibe los primeros votos de varios de ellos y preside el primer Capítulo de la nueva Congregación**

**1825. 17 de Noviembre. Es nombrado canónigo honorario de Blois y Vicario General y Superior del Seminario Mayor. Antes de ir, pasa algún tiempo en Lyon. El 12 de Diciembre se constituye en So­ciedad civil con los otros misioneros del Sdo. Corazón, orientando a los miem­bros de esta Sociedad hacia la educación de la juventud. Sigue muy de cerca las acti­vidades y nuevas fundaciones de los Her­manos del Sdo. Corazón, aunque tiene que despedirse de ellos para irse a Blois.**

 **1826. En Febrero está ya instalado en Blois. Sigue dedicado a la predicación y a las misiones populares. Su régimen de trabajo es intenso. El 10 de Mayo da síntomas de gran fatiga mental. Muestra desajustes en la conducta. El 15 de Mayo viaja a casa de un amigo a Tours, para reponerse. Regresa el 18. Se con­fiesa. Su mente se desajusta con ideas de aposto­lado y se hunde en la demen­cia. El 30 de Mayo, por la noche, cae desde una ven­tana y fallece. Tenía 39 años. El 31 es inhumado en el cemente­rio de Blois.**

 **Escritos:**

 ***- Regla de 1821.***

 ***- Notas sobre predicación.***

 ***- Cartas***

**ideario del P. Andrés Coindre**

**Toda su obra se con­vier­te de predicación incansable y de entrega apostólica esta inspirada en un elo ardiente. Celo es amor a Dios y actitud de respuesta a las inspiraciones que del cielo llegan. El celo es amor a Dios, que es lo más impor­tante en esta vida.**

 ***1. "Dios quiere que vayamos a El con nuestros méritos y otor­ga sus luces para alumbrar a las almas, aunque nos deja las suficientes tinieblas para que exista per­versidad en quienes no le conocen.***

 **Un ejemplo se halla en la estrella famo­sa que apareció en el mundo para anun­ciar su nacimiento. Mu­chas personas la vie­ron, pero no todos fueron dignos de com­prender el gran misterio que anun­ciaba". (Notas de predica­ción Nº. 28)**

 ***2. "Si queréis ser felices, no tengo que deciros sino una palabra, aconsejándoos lo más a tono con vuestro corazón: Amad a Dios y amadlo mucho. Vuestro corazón, salido de la mano de Dios, debe latir para El." (Apuntes de predica­ción. Ms. 4)***

 ***3. "Si nuestro corazón se halla guiado por las luces de la sana razón, nunca se hallará dominado por otro ideal que imitar las perfecciones divinas, para llegar al más puro amor de Dios. La razón nos dice por sí misma que Dios nos ama... También nos avisa que debe­mos amar a Dios." (Notas de predi­ca­ción. Ms. 30***

***4. "Vosotros, cristianos que habéis reco­no­cido haber recibido de Dios el espíritu para conocerle, el corazón para amarle, las fuerzas corporales para servirle, refle­xionad sobre vosotros mis­mos y sobre vuestras acciones.***

 ***Examinad las etapas de vuestra vida y preguntaos:***

 ***¿Qué he hecho yo por Dios? ...***

 ***¿Qué he tenido durante la infancia? ...***

 ***Ligereza, curiosidad, resistencia a la voz que me hablaba de su parte, pensa­mien­tos frívo­los, a veces criminales. Y nada quedó para Dios ...***

 ***Y, sin embargo, ¿cuán­do Dios ha deja­do de proteger y cuidar? Día y noche nos ha protegido, nos ha cultivado como un jardín hermoso." (Notas de predicación. Ms. 76)***

 ***5. "Si el corazón no es virtuoso, el alma del cristiano, a pesar de sus belle­zas, sería como un cuerpo adornado con las mejores joyas, pero sin vida, como un cadáver. Es el corazón el que hace al hombre y es en él donde el mensaje cris­tiano triun­fa, porque en él es donde resi­de el amor que debemos a Dios, al próji­mo y a noso­tros mismos." (Notas de predic.***

 ***6. "El cariño divino va a los humildes, a los sencillos, a los muy sacrificados... Con la actividad y el entusiasmo, junto con la protección divina, todo sale a pedir de boca." (Carta, 10 Enero 1822)***

 ***7. Nada hay pequeño en el servicio de Dios, puesto que tiene por fin y por objeto al mismo Dios y es de un valor y de una grandeza infinitos..." (Notas de predica­ción. Ms. 146)***

 **El ardor guerrero no impi­de que el corazón del após­tol, impregnado del amor al Cora­zón de Jesús, sea tre­men­da­mente comprensivo con los hombres entre los que trabaja. El educador con ardor misio­nal se transforma conti­nua­mente en el padre com­prensi­vo con las debilida­des y las limitaciones. En esto mani­fiesta el P. Coindre su temple de educador.**

 ***1. "La voluntad muy amable y adorable de nuestro Dios aletea por encima de todo... No pidamos a los hombres más de lo que pueden dar. Utilicemos lo mucho bueno que tienen mientras nos sea posi­ble y estemos con­tentos con ello." (Carta 15 Mayo 1823***

 **2. "Que nadie salga descontento de vues­tra casa, aunque sea el último de los pobres que vienen a importunaros. Res­petad en él el precio de la sangre de Jesucristo y que nadie pueda acusaros de que le habéis desechado o despre­cia­do." (Regla, 1821. Pru­dencia)**

 ***3. "Gracias a los ejemplos buenos de los cristianos a marchamartillo, se van difun­diendo los buenos principios.***

 ***El impío no se atreve a despeñarse en toda clase de torpezas, porque aún se dan en las fami­lias las esposas piadosas y los hijos cristianos; y, también, porque en todas las asambleas hay algún cris­tia­no digno de respeto." (Notas de predica­ción. Ms. 9)***

 ***4. "Hay que dar tiempo al tiempo para que una comunidad pueda asentarse so­bre bases que le vayan bien; y hay que tener paciencia para vencer toda clase de obstáculos."***

 ***(­Carta 3 Noviem­bre 1821)***

 **5. "Hablad de Dios a aquellos que tie­nen verdadero interés y están dispues­tos a apoderarse de ello, pero callad cuando o tomen por burla o no hagan caso algu­no."**

**(Regla 1821. Pru­den­cia)**

 ***6. "El cargo de Superior en ocasiones obliga a dejar a Dios por Dios. Por mu­cho que nos empeñemos en regularlo todo co­mo si fuera una partitura musical, su ejecución siempre desafina en algún acorde. Uno hace lo que puede; y Dios, que es bondad, nos pide la regularidad moral, no la metafísica.***

 ***Cuando se ha hecho lo posible según el propio leal entender y saber, uno ha cumplido con su deber. Querer hacer lo que uno no alcan­za, es absurdo y Dios bondadoso no puede exigirlo." (Carta 25 Febre­ro 1826)***

***7. "La salvación y perfección de las almas de nuestros alumnos es uno de los fines de nuestra Congregación.***

 ***Los Her­manos del Corazón de Jesús recor­darán a me­nudo estas palabras de Cris­to: "He venido a traer fuego a la tierra y no deseo sino que arda." Procurarán extender este fuego a todos los corazo­nes, después de haberlo prendido en ellos mismos." (Regla de 1821)***

**Mas la comprensión no equi­vale a debilidad. Los ni­ños nece­sitan mucho orden, mucha ayu­da, mucho segui­miento. Educar, según el P. Coindre, es acompa­ñar, estar presente, ofrecer modelos, animar y tam­bién exi­gir. Dios se encargará de los frutos finales.**

 ***1. "La Bola de nieve se convertirá en montaña. Los niños y jóvenes que están formados no echarán en saco roto sus enseñanzas ni sus virtudes, aun cuando en el momento presente no le den todas las satisfacciones. De sus desvelos que­dará más de lo que se imagina.***

 ***Si llegan a ser padres de familia educa­rán a sus hijos mejor que ellos lo fue­ron. Por tanto, hace mucho bien con su minis­terio, aunque diga Vd. otra cosa." (Carta 15 Mayo 1825)***

 ***2. "Los niños reciben fácilmente y pro­fun­damente todas las impresiones que se les dan; su curiosidad es más activa que su ignorancia y les lleva a observar todo, incluso a adivinar las cosas a medio ex­presar... Los padres impruden­tes creen muchas veces que están en­tretenidos en juegos inocentes y sin embargo se entre­gan a veces a cosas malas que les disi­pan." (Manuscrito 66)***

 ***3. "Si se empieza a hacer (con un chico) alguna cosa por la piedad y se empeña uno en que haga bien sus rezos cotidia­nos, se termina por salirse (el educador) con la suya. Los hombres resultan según se les forma." (Carta 3 Mayo 1823)***

 ***4. "¿Abandonáis vuestros hijos a sí mis­mos? Os harán pagar muy cara vuestra negligencia. ¿No le dais la sufi­ciente bondad y ternura? Os responde­rán con falta de amor y de confianza. ¿Les habéis educado con blandura? Llegarán con vo­sotros al desprecio y no os respetarán ni os honrarán. ¿Habéis sido autoridad de­masiado dura? Sólo pensarán en romper vuestra cadena y llegar a la liber­tad.***

 ***¿Habéis sido blan­dos con ellos? Os impondrán su domi­nio con dureza. ¿Los habéis abandona­do a sus caprichos? Llegarán a ser vuestra ver­güenza...***

 ***Si queréis encontrar en vuestros hijos alegrías.., estudiad sus inclinacio­nes, acomodaos a su carácter, sed equili­bra­dos en los castigos y en las recom­pen­sas, en vuestros avisos y en vuestras caricias." (Notas de pred. Ms. 57)***

 ***5. "Para los alumnos, el amor al trabajo constituye su deber de estado... De nada les serviría ser piadosos además de observantes, si no llegan a cuidarse de esto, que es su deber de estado." (Carta 29 Abril 1825)***

 **6. "La autoridad (con los hijos) produce el respeto, pues mezcla el amor con el temor. El temor compensa la debilidad de la razón, fortalece la inconstancia y la ligereza de la edad. Pero también debe haber amor y dulzura... La armonía entre la severidad exagera­da y la dulzura exce­siva es lo que produ­ce el buen go­bierno de los espíritus sobre todo en el ámbito familiar." (Notas de pred. Ms. 60)**

 **7 En ense­ñanza no deben descuidar nada para con­servar y perfeccionar cada día sus cono­cimientos... Con todo, evitarán la ridícula pretensión de figurar como hom­bre sa­bios. Evitarán también toda lectura peli­grosa." (Regla 1821. Estu­dio)**

**. Para conseguir esto se nece­sita auténtica vocación de edu­cador. El P.Coindre conside­ra que el educador no se impro­vi­sa. Es muy dura y delicada su tarea. El mismo debe tener conciencia de que debe prepa­rarse, vigilarse, desarrollarse y cultivar su corazón. Es precisa­mente en el corazón donde reside la vocación del educa­dor*.***

 **1. "Dedicados a la educación de los niños, es necesario que los Hermanos se ganen la confianza del público y que sus alum­nos encuentren en ellos otros tantos modelos que imitar en todos los aspec­tos."(Regla 1821. Urbani­dad)**

 ***3. "¿Qué medios podemos emplear para instruirnos? Los medios ordinarios pue­den ser las lecturas santas, las pia­dosas conversaciones, la consulta a un Director bien instruido, las predicaciones y las enseñanzas en la parroquia...***

 ***Circunstancias extraordinarias pueden ser otras, como en el caso de recibir una misión, en la cual será esencial aprove­char todas las enseñanzas que se dan al alcance de las necesidades de cada uno.***

 ***Lo importante es que, cuando el espíri­tu se haya clarificado, la voluntad se dirija hacia Dios con decisión." (Notas de predica­ción. Ms. 92)***

 ***4. "Si tenéis que gobernar un carácter indócil, que se resiste a toda instrucción, y que incluso se enardece por el castigo, o se insolenta por la caricia, usad de la energía sin miedo.***

 ***No dudéis en doble­gar esa tierna plan­ta desde el principio, aun­que sin violen­cia, para no romperla. Es necesario usar con ella una prudente y discreta pacien­cia, pues sólo ella do­mina una naturaleza impetuosa y viva." (Notas de predic)***

 ***6. "Veo pasar ante mí hombres que salen de una misma casa, a una misma hora y que regresan de idéntica forma. Los identifico con sólo ver el manto que los cubre.***

 ***Con semblante que respira modes­tia y ojos bajos, los veo en medio de un hor­mi­gueo de niños que les obedecen.***

 ***Los sigo y noto que se dedi­can con solici­tud y ternura de madre un día sí y otro tam­bién a la misma penosa tarea: en la edad más inconsciente, a dar a la más torpe ignorancia siempre las mis­mas lecciones.***

 ***!Qué paciencia! !Qué caridad! !Qué interés por instruir a sus alumnos!... ¿Quiénes son? ¿Quién los ha formado? Su mismo nombre lo dice: "Hermanos de la Doctrina Cristiana."***

 ***(Apuntes de predi­cación. Ms. 9)***

 ***7. "La primera fuente de toda discordia es el orgullo, que es la mayor y más univer­sal enfermedad que ataca al géne­ro humano. Esta fiebre del alma nos agita a todos, sin abandonarnos ni un instante... ¿Quién podrá arrancar esta peste tan general y terrible entre los hombres...?" (Predicación Ms. 130)***